

Bogotá D.C. enero 4 de 2021

Doctor
RODOLFO ENRIQUE ZEA NAVARRO
Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural
Avenida Jimenez # 7A - 17 Bogotá D.C.

Asunto: Importaciones de leche en polvo vía cupos TLC

Respetado señor ministro.

Gran parte del año 2020, especialmente el segundo semestre, escuchamos a la industria lechera nacional afirmando que se estaba produciendo mucha leche en el país y que no tenía capacidad de acopio suficiente. Señalaba ella, que sus inventarios eran extremadamente altos y que lo que se registraba era una “enlechada”, en su tradicional narrativa que solo busca llevar el precio pagado al productor a la baja.

La industria terminó 2020 con inventarios de 17 mil toneladas de leche en polvo, que hacían pensar, dado su propio discurso, no necesitarían oferta adicional importada al inicio del nuevo año, más si desde hace unos meses ya hablamos de otro fenómeno de la Niña que se extenderá hasta los meses de abril y mayo de 2021, y que indican que la producción nacional será suficiente para el abastecimiento doméstico.

Sin embargo, en la primera hora del año nuevo la industria ya había importado desde EE.UU. un volumen de 5.226 toneladas de leche en polvo sin arancel, que representa el 40% del cupo 2021. Hoy 4 de enero, ya se ha agotado el 73% de dicho contingente, es decir han ingresado 9.489 toneladas de leche en polvo desde el país del norte.

Así las cosas, antes del 11 de enero ya se habrá agotado el ciento por ciento de este cupo que asciende a 12.969 toneladas de leche en polvo, con el agravante que la ola importadora continuará de dos maneras.



La primera de ellas: seguirá la entrada de leche desde EE.UU. fuera del cupo señalado, pues con un arancel extra-contingente tan solo de 11% para 2021 se abarata la importación. Vale la pena recordar que el cupo de 2020 fue de 11.790 toneladas, el cual para el 14 de enero ya se había agotado, sin embargo, la entrada de leche continuó y pagó un arancel de 13,2% en 21 mil toneladas adicionales.

La segunda: agotado el cupo desde EE.UU. continuará la industria importando desde la Unión Europea – UE, seguramente con menor dinámica, dados los mayores costos logísticos y de transporte, pero que también para 2020 agotó su cupo de 6.800 toneladas. En 2021 el contingente sin arancel es de 7.200 toneladas, y su arancel extra-contingente de 42,9% que sí lo hace poco atractivo.

Es preciso recordar, además, que en 2020 la crisis sanitaria generó procesos de depreciación de diferentes monedas, incluyendo la nuestra, haciendo que la tasa de cambio promedio anual fuera de \$3.693 por dólar, es decir 13% por encima del registro anual de 2019. En meses como marzo y abril, la tasa de cambio diaria superó los \$4.000.

Tal comportamiento cambiario protegió en alguna medida al sector lechero para que las importaciones no fueran mayores a las 74 mil toneladas con las que termina 2020, unos 889 millones de litros equivalentes, cifra ya de por sí desproporcionada y que representa el 12% de nuestra producción y el 27% del total del acopio.

Enero inicia con una tasa de cambio de \$3.432, que representa 7% menos que el registro anual de 2020, y que además busca la tendencia que traía hasta antes de la problemática de la Covid-19. Así las cosas, con una tasa de cambio más baja se estimularán las importaciones y en 2021 sin ningún problema se superarán las 80 mil toneladas de leche y derivados lácteos importados, afectando a los productores del país, pero especialmente a los pequeños ganaderos. En otras palabras, en 2021 se importarán más de 960 millones de litros de leche que le continuarán colocando presión a la baja al precio que se le paga a nuestros productores, llevando muchos a su ruina.

De nuevo le reitero la necesidad de buscar y establecer soluciones efectivas para la cadena de valor, pues hoy como hace 20 y 30 años las problemáticas del sector siguen siendo exactamente las mismas:



Mucha leche y poco procesamiento: en 2020 la producción primaria superó los 7.420 millones de litros de leche, y el acopio de la industria apenas llegó a los 3.330 millones de litros de leche.

Muchos oferentes (ganaderos) y pocos compradores (industriales): de 670 mil ganaderos, alrededor de 320 mil se dedican a la producción permanente de leche; mientras que el 50% del acopio de leche del país lo realizan 7 empresas. El otro 50% del acopio lo realizan 839 empresas.

Mucha leche para estratos altos y poca leche para estratos bajos: del total de leche industrializada al año, las personas en estrato 1 apenas consumen 36 litros, en estrato 2 solo 52 litros, mientras que en estratos altos el consumo anual por persona supera los 172 litros.

Así las cosas, señor ministro, de nuevo le planteo alternativas que tradicionalmente le he expuesto y que serían útiles para el sector lechero colombiano:

- Una de las posibles soluciones que debe tenerse en cuenta es que, en épocas de mayor producción de leche, esta pueda pulverizarse y almacenarse para la época de escasez, sustituyendo importaciones. Para ello es necesario mejorar la capacidad de pulverización que tiene el país y su eficiencia.
- Debe mejorarse el consumo de leche y derivados lácteos en estratos de bajo ingreso de la población, con la creación de productos de bajo costo. Es un mercado abandonado de 31 millones de habitantes de estratos 1 y 2 al que no se le mira. Si cada persona de estrato 1 y 2 toma un vaso con leche, de 200 ml, tres veces a la semana, el consumo anual se incrementaría en 967 millones de litros. Se reduce el 31% de la informalidad. No olvidemos señor ministro, el fondo común que le he planteado para aportar al objetivo de que las poblaciones vulnerables puedan tomar más leche.
- Instituciones educativas públicas, FFAA y agencias del Estado deberían incluir en sus menús productos y derivados lácteos. Colombia es el país número 14 en producción de leche y debería ser también uno de los que más consumen.
- Otra solución es incrementar exportaciones, que en 2020 no superaron las 3.400 toneladas enviadas al exterior. Esto requiere que, en toda la cadena, incluida la misma industria, se reconozcan las ineficiencias que se tienen y se tomen las acciones correctivas necesarias con el fin de mejorar la competitividad.



- Señor ministro, apenas inicia 2021, pero ya se vislumbra que puede ser un año muy difícil para el sector lechero colombiano si desde ya no establecemos acciones que contribuyan a su posicionamiento, más si en solo 5 años, por esta misma época, tenderemos libre comercio con EE.UU.

Atentamente,



JOSE FÉLIX LAFAURIE RIVERA

Presidente Ejecutivo

Federación Colombiana de Ganaderos - FEDEGAN

